



"¡Un momento!: En este auditorio habrá una conferencia sobre la paz..."

EL NACIONAL DESORDEN Y MANIPULACION

Por Sylvia SAYAGO

Desorden por Discrepancias mal Expuestas

Un desacuerdo entre mujeres latinoamericanas participantes de la Tribuna Mundial sobre la posición que debe asumir con respecto a sus problemas, y que iba a ser contenida en documentos que entregaron a la secretaria general de la ONU, Eivi Sipila, provocó gritos, arrebatos, palabras no publicables y hasta micrófonos rotos.

Todo se inició antes cuando las mujeres latinoamericanas expidieron unas proposiciones para que fueran incluidas por la Conferencia que elaborará el Plan de Acción Mundial, pero fueron objetadas "por tibias" por 12 naciones que formularon sus propios manifiestos.

Pero hasta ayer se hizo pública esta divergencia. Incluso, hubo acusaciones que esta falta de consenso se debió a manipulaciones de la CIA, de comunistas o la extrema derecha.

El desorden se inició antes de que Sipila llegara al auditorio uno del Centro Médico Nacional, por la disputa sobre quién debería de estar en el presidium. La mayor parte de las dos mil asistentes gritaban. Micrófono en mano, Rosa Luz Alegría, de México, logró callarlas.

Luego de que Sipila salió del local llevándose varias conclusiones, las radicales se apoderaron de la tribuna. Hubo jalones, insultos y las oradoras atacaron a sus adversarias de proimperialistas.

El descontrol parece haberse apoderado de la Tribuna del Año Internacional de la Mujer. La manipulación que tanto se venía temiendo y contra la que se hicieron tantas advertencias, por fin salió a relucir. Los objetivos del citado foro fueron desvirtuados y ante el mundo esta reunión de mujeres representantes de organismos no gubernamentales de todos los países, lucirá como un evento donde los grupos femeninos no mostraron la unión que tanto se proclamaba.

Ayer, durante las sesiones de la Tribuna un grupo no mayor de 50 mujeres de algunos países latinoamericanos tuvieron un enfrentamiento verbal de tipo ideológico, que pasó a la violencia ante la imposibilidad de comunicarse en el caos que se convirtió el auditorio principal del Centro Médico, donde se vienen celebrando las sesiones.

Podríamos citar mil excusas y otros tantos pretextos para justificar lo que ocurrió ahí entre las mujeres latinoamericanas, pero baste decir que no fueron mujeres latinas las iniciadoras del escándalo, sino mujeres que apoyándose en su nacionalidad, en el idioma español y en sus características físicas, propias de nuestra raza, quienes sembraron la discordia y el desorden que llevaban como consigna.

Quienes querían desvirtuar los fines de este evento para sus intereses mezquinos no lograron su objetivo, porque si es verdad que momentáneamente hubo mucho desconcierto entre las asistentes, también es cierto que el bochornoso incidente no pasó de ser tal y una vez recuperada la calma hubo total muestras de solidaridad para seguir con los papeles y en la forma en que venían desarrollándose y un deseo ferviente de no permitir que gentes ajenas al evento, pero en cambio muy conectadas con intereses bastardos, afectaran la unión de las mujeres latinoamericanas.

Tampoco se diga que quienes a tontas y locas intervinieron en el disturbio, cambiaron impresiones, se dieron cuenta de su error de la manipulación de que estaban siendo objeto y decidieron apoyarse más que nunca.